



Torres del Paine: incremento de interacción entre pumas y visitantes obliga a generar protocolos de observación

Posted on Septiembre 20, 2025

Por Sandra M.G.

La Municipalidad de Torres del Paine contó con la colaboración del CONAF Magallanes y la Fundación Rewilding Chile para organizar un taller con expertos nacionales e internacionales que llegaron desde Brasil, Sudáfrica y Estados Unidos y que se llevó a cabo en Puerto Natales, con el fin de realizar una correcta coordinación de esfuerzos que apunte a mejorar el manejo del creciente turismo de observación de pumas.

La región de Magallanes está empeñada en realizar actividades que resulten instructivas e informativas, con el fin de conseguir que se proceda a la implementación de un protocolo de buenas prácticas en la Reserva de la Biósfera Torres del Paine, que permita un avistamiento seguro de los pumas.

Avistamiento seguro de Pumas

En el último tiempo, se han multiplicado en redes sociales videos de pumas pasando entre turistas que realizan un safari fotográfico o una madre pasando con sus crías tranquilamente junto a los autos estacionados en la ruta, o incluso cruzar raudos tras un grupo de guanacos entre visitantes asombrados.

Registros realizados principalmente en parques nacionales de la Patagonia que rápidamente se hacen virales y que celebran la suerte de quienes estaban en el lugar y el momento preciso. Sí, son una suerte, un acierto, pero también conllevan un riesgo que hoy, ante el incremento de encuentros con estos grandes carnívoros, se hace necesario empezar a gestionar y regular.

En la comuna de Torres del Paine, donde se ubica uno de los parques nacionales más visitados del continente, el incremento del turismo de avistamiento ha sido gatillado por el cambio de la cultura en algunas estancias ganaderas que, en lugar de amenaza, consideran ahora al puma como un atractivo local que genera ingresos y empleo.

Pero este cambio de visión ha generado, al mismo tiempo, la tolerancia del puma a la presencia humana y un aumento de confianza de los turistas. Experiencias y estadísticas internacionales muestran que casi el 50% de los incidentes de ataques de carnívoros a seres humanos a nivel global se relacionan específicamente con conductas de personas que incrementan el riesgo y que en su mayoría son prevenibles.

Faltan regulaciones

Ante la insuficiencia de regulaciones específicas a la actividad, la municipalidad de Torres del Paine puso manos a la obra. Desde inicios de 2025, junto a Panthera, The Nature Conservancy, Torres del Paine Legacy Fund y Sernatur Magallanes, con la participación de actores locales del turismo y la conservación, han trabajado el protocolo para las buenas prácticas de avistamiento seguro de pumas en la Reserva de la Biósfera Torres del Paine, el cual se hizo público en el mes de agosto y se incorporará a la ordenanza de turismo comunal, creada en el año 2015.

El instrumento será aplicable a todas las actividades de avistamiento de fauna, y en específico pumas, que se desarrollen dentro de la reserva, incluyendo tanto áreas silvestres protegidas, terrenos privados, vías y caminos públicos. “Queremos que el avistamiento de pumas sea una experiencia segura, responsable y beneficiosa para la comunidad local, para los visitantes y, sobre todo, para la especie”, afirma la alcaldesa Anahí Cárdenas.

Lineamientos principales

Entre los principales lineamientos que establece, y que fueron trabajados en forma conjunta con más de 150 actores del turismo y conservación, está la visibilización del registro obligatorio de prestadores de

servicios de turismo aventura, que incluye la actividad de observación de Fauna, según lo que indica la Ley N°20.423 y su reglamento.

Además, el protocolo sugiere e informa acerca de políticas y recomendaciones relacionadas con la actividad; la firma de un consentimiento informado por parte de los visitantes que incluya charla de seguridad, riesgos asociados, normas de conducta y consecuencias del incumplimiento, entre otras; una charla de educación y sensibilización.

Y un protocolo para el avistamiento que incluye el uso de ropa adecuada, tiempos máximos, la existencia de sectores autorizados, una distancia mínima de observación de 50 metros -que aumenta a 100 metros si el animal está en movimiento- y qué hacer si el puma se acerca al grupo, muchos aspectos que se incluyen en la Norma Chilena 3069 de observación de Flora y Fauna.

Siguiendo la línea de trabajo del municipio, el 3 y 4 de septiembre la Fundación Rewilding Chile, CONAF Magallanes y el Municipio de Torres del Paine desarrollaron en Puerto Natales el seminario **“Rewilding, pumas y turismo en áreas protegidas”**, orientado principalmente a servicios públicos y operadores turísticos, y que contó con expertos de Sudáfrica, Estados Unidos y Brasil.

“Para nosotros es importante aprender de las experiencias internacionales y de lo que ya se realiza en Magallanes, porque queremos anticiparnos a lo que podría pasar en un futuro cercano en Aysén respecto al creciente interés turístico por la fauna silvestre y, en especial, el puma”, dice Cristián Saucedo, director del programa Vida Silvestre de Fundación Rewilding Chile.

Por su parte, Mauricio Ruiz, director regional de CONAF Magallanes, indicó que “la presencia de predadores tope como el puma es fundamental para la salud de los ecosistemas, y la forma en que gestionemos su observación marcará la diferencia entre un turismo sostenible y uno que ponga en riesgo la conservación”.

¿Qué dicen los expertos?

En el seminario realizado en Puerto Natales, participó el biólogo estadounidense Jim Williams, quien ha liderado programas de conservación del lobo y el oso grizzly en Montana: “En muchos lugares del mundo hemos aprendido que la coexistencia entre grandes carnívoros y comunidades es posible si hay reglas claras y una buena gestión. Eso es lo que vengo a compartir con Chile”.

El especialista sudafricano Les Carlisle, con amplia experiencia en la Reserva Privada de Conservación Phinda, añadió: “El turismo de fauna puede ser una herramienta de conservación extraordinaria, pero también una amenaza si no se gestiona con responsabilidad. La clave está en integrar a las comunidades y a los propios visitantes en ese proceso”.

El brasileño Fernando Rodrigo Tortato, investigador de Panthera en el Pantanal, destacó que “el caso del jaguar nos ha mostrado que la ciencia, la gobernanza y la participación local son esenciales para enfrentar los conflictos entre ganadería y predadores. Estos aprendizajes pueden enriquecer el trabajo que se está desarrollando en la Patagonia con el puma y la fauna en general en áreas protegidas”. Además, se relevó el efecto beneficioso del puma sobre la salud de un ecosistema completo, como predador tope, que crea un efecto cascada para la supervivencia del resto de la fauna silvestre.

Un aspecto que subrayan los expertos internacionales fue que el mal manejo significa inevitablemente la pérdida de un animal, tanto accidental como planificada. “Si hay un conflicto entre un ser humano y un animal silvestre, no solo se daña la reputación de un parque y de un país, sino que se pierde la vida de un animal, con lo que esto significa para la fauna silvestre”, indicó Les Carlisle.

“Es clave identificar a los actores importantes para el manejo del avistamiento de fauna silvestre y, en particular, quienes deben intervenir cuando se produce un conflicto: quién es el responsable inmediato, quién debe regular, quién maneja las comunicaciones de la situación”, comentó Jim Williams.

El taller contó con una gran afluencia de público, demostrando el interés que tiene el tema en la comunidad científica, actores públicos y operadores turísticos. Se recogieron grandes aprendizajes de los expositores internacionales, y se acordaron distintas estrategias a seguir a corto y largo plazo; además de estar siempre la disponibilidad para que todos los sectores trabajen en conjunto para el beneficio de la especie y la comunidad.

Avistamientos de pumas seguros

El buen manejo del avistamiento de pumas lleva un largo tiempo preocupando a científicos, conservacionistas, autoridades locales y al sector turístico. Un estudio realizado por Fundación Rewilding Chile analizó los patrones de actividad temporal de turistas y pumas en el Parque Nacional Patagonia mediante cámaras trampa, que si bien mostraron un patrón de actividad distinto entre pumas y humanos - los primeros son principalmente nocturnos, y los turistas tiene mayor actividad durante el día-, revela que existe una mayor posibilidad de interacción en el período en que día y noche se traslapan: durante el crepúsculo.

El estudio se realizó durante 18 meses con cámaras trampa instaladas en 17 puntos cerca de senderos frecuentados por turistas, abarcando todas las estaciones del año. En dichos puntos, se recogieron 2.606 fotografías de pumas en 794 eventos independientes, y 11.049 fotografías de turistas en 2.801 eventos.

El registro mostró que el pico de actividad de los pumas se registra a las 19 horas, con una actividad mínima al mediodía. En contraste, los turistas registraron más actividad entre las 10 y las 18 horas. La mayor superposición de movimiento entre pumas y turistas que recorren los mismos senderos se registró

entonces al amanecer y al anochecer.

Si bien la cohabitación con humanos a veces fomenta la tolerancia de la fauna silvestre a las actividades humanas, un encuentro casual entre ambos podría generar posibles conflictos entre la fauna silvestre y los humanos. De ahí la relevancia de los hallazgos de este estudio de la Fundación Rewilding Chile, Conaf y la Universidad de Chile, ya que proporcionan información valiosa para el desarrollo de normas y protocolos que ayuden a la seguridad tanto de turistas como a los pumas en áreas protegidas, y diseñar estrategias más efectivas para garantizar una coexistencia entre ambos.

Es fundamental que los pumas estén protegidos y que el avistamiento de estas criaturas se haga de manera adecuada, por lo que la implantación de un protocolo se hace más que necesaria y este debe ser diseñado y gestionado por expertos en la materia que velen por los pumas y los visitantes.

El Maipo/ECOticias